

Sociología crítica cosmopolita

Trayectorias, diálogos
y figuraciones

José Vicente Tavares-dos-Santos
(ed.)

Sociología Crítica Cosmopolita

Sociología crítica cosmopolita : trayectorias, diálogos y figuraciones / Pablo Vommaro ... [et al.] ; Editado por José Vicente Tavares dos Santos. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

822 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-813-905-0

1. Sociología. 2. Violencia. 3. Seguridad. I. Vommaro, Pablo II. Tavares dos Santos, José Vicente, ed.

CDD 301.01

Diseño de tapa: Dominique Cortondo Arias

Diseño del interior y maquetado: Eleonora Silva

Sociología Crítica Cosmopolita

Trayectorias, diálogos y figuraciones

José Vicente Tavares-dos-Santos
(ed.)



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory, Marcela Alemandi y Ulises Rubinschik - Producción Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES
CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital desde cualquier lugar del mundo ingresando a libreria.clacso.org

Sociología Crítica Cosmopolita. Trayectorias, diálogos y figuraciones (Buenos Aires: CLACSO, octubre de 2024).

ISBN 978-987-813-905-0



CC BY-NC-ND 4.0

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Suecia
Sverige

Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

La sociología crítica cosmopolita

Una introducción

José-Vicente Tavares-dos-Santos

Introducción

El período reciente de la historia intelectual en América Latina consolida la internacionalización de la sociología latinoamericana. Desde sus fundadores, la sociología ha sido interpelada por configuraciones críticas, por lo que se ha erigido como conocimiento como *forma de autoconciencia crítica de la realidad*. Este estilo de pensamiento, que asume la tarea de explicar el mundo social, es un *lenguaje de la modernidad*, que ahora tiene la responsabilidad de interpretar los procesos de formación y cambio en las sociedades en proceso de transformación, percibiendo al mismo tiempo diferentes procesos de configuración, sean hegemónicos o contrahegemónicos, como enigmas de la modernidad-mundo (Ianni, 2000).

La sociología latinoamericana está inserta en el espacio global y en la historia del conocimiento sociológico: tiene legitimidad y ha sido reconocida por la sociedad civil y el Estado como conciencia crítica de la realidad social. El conocimiento sociológico

en América Latina ha presentado las siguientes características: cosmopolitización, internacionalismo, hibridismo, diversidad; y análisis críticos de procesos sociales, políticas públicas y conflictos sociales; finalmente, el compromiso público de los sociólogos (Germani, 1971; Ianni, 1993; Marini y Millán, 1994; Trindade, 2021). Coincidimos con Ianni en que “la cultura latinoamericana está marcada por tres inclinaciones más o menos claras: el colonialismo, el nacionalismo y el cosmopolitismo” (Ianni, 1993, p. 122).

Podemos identificar siete períodos en la sociología brasileña, latinoamericana y caribeña (Tavares-dos-Santos et al., 2020; Marini y Millán, 1994, 1996):

- I) El patrimonio intelectual de la Sociología (desde el siglo XIX hasta principios del siglo XX);
- II) La Sociología de la Cátedra (1890-1950);
- III) El período de la *Sociología Científica* y el inicio de la *Sociología Crítica* (1950-1973);
- IV) Las crisis institucionales derivadas de las dictaduras y la consolidación de la *Sociología Crítica* (1973-1983);
- V) La sociología de la transición del autoritarismo a las nuevas democracias: participación y exclusión (1983-2000);
- VI) Consolidación institucional y globalización de la Sociología Crítica en América Latina, en la Era de la Globalización de los Conflictos (de 2001 a 2015);
- VII) Democracia, autoritarismo y conservadurismo (2016-actualidad).

Para pensar cosmopolitismo, política, cultura e internacionalización, es necesario enunciar un conjunto de preguntas:

- ¿Cómo desarrollar un diálogo cosmopolita con otras sociologías nacionales, de norte a sur, de oeste a este?

- ¿Cómo explicar las nuevas cuestiones sociales mundiales en el contexto de la diversidad social y cultural latinoamericana?
- ¿Cuál es el significado de la sociología latinoamericana en la era de la mundialización de los conflictos sociales?
- ¿Cuál es el papel latinoamericano en una sociología crítica mundial cosmopolita y como construye su reconocimiento planetario?

Hay una mundialización de las conflictividades sociales que produce las nuevas cuestiones sociales mundiales: cambian normas y valores; producen movimientos sociales transnacionales, como el feminismo, ecologismo, movilizaciones o migraciones a las grandes ciudades. Se desata asimismo el proceso de exclusión social y la crisis del destino de los jóvenes: una generación del desaliento. Muchas fuerzas sociales de resistencia han surgido en este siglo XXI, desde las protestas hasta los movimientos sociales, todos buscando alternativas en el contexto mundial.

Se ha producido un florecimiento de ideas, como lo muestran los debates del Foro Social Mundial, desde 2001: un lugar para el pensamiento reflexivo, crítico, en la tradición y creatividad del debate democrático de ideas, con la formulación de agenda a partir del intercambio de experiencias. Los actores son grupos y movimientos sociales que se oponen al neoliberalismo y a la dominación del mundo por cualquier forma de imperialismo; y comprometidos con una sociedad centrada en el ser humano dignidad.

La Historia nos enseña. La conquista de las Américas moldeó la modernidad a través de intercambios, imágenes y sangre. Intercambios entre seres humanos, productos y procesos, artes de guerra, lenguajes y símbolos. Intercambios desiguales, entre pueblos con nuevas artes guerreras que conquistaron civilizaciones –los incas, los aztecas, los tupi-guaraní, luego los mapuches– utilizando la fuerza, la división y los mitos, incorporando y modificando

símbolos precolombinos. De modo notorio, las atrocidades y modos de matanzas, genocidios y exploración constituyeron el patrimonio cultural criminoso de la humanidad (Zaffaroni, 2022).

Ante la incomunicabilidad de lenguas que le eran extrañas, recurrir a la violencia y la mortificación del cuerpo se convirtió en costumbre (Todorov, 1982). Las formas de dominación del sujeto –la encomienda española (sistema que consistía en la explotación de un grupo o comunidad indígena por parte de un colono, con base en la concesión de las autoridades locales, mientras el colono viviera. A cambio, el colono debía rendir homenaje a la metrópoli y promover la cristianización de los indígenas), la esclavitud de indios y negros, el cambão, la deuda de la choza –ampliada para garantizar los imperios coloniales. Sufrimiento a cambio de oro y plata. Fue una época de violaciones, desde la Malinche hasta las Indias en las costas de la Tierra de Santa Cruz, de masacres y muertes: la sangre de los colonizados, el mestizaje de los colonizadores, una mezcla de parentesco, creando culturas híbridas. El barroco fue la expresión del borramiento del saber y la imposición del pensamiento moderno, originado por los epistemicidios (la muerte del saber popular o alternativo). Imágenes entre incógnitas y amalgamas de deidades y mitos.

Lleno de historicidad, el período reciente de la historia intelectual en América Latina consolida la internacionalización de la sociología latinoamericana, basada en culturas híbridas (Canclini, 1989; Marini y Millán, 1994, 1995, 1996; Ewbank, Barbosa, Demenech, 2022). Vivimos, después de la Era de los Extremos, la era de metamorfosis del social, de las nuevas cuestiones sociales mundiales, de nuevas incertitudes, de la liquidación de las interacciones sociales –del amor al crimen– y de la mundialización de las conflictualidades (Hobsbawm, 1994; Bauman, 1998; Castel, 1995, 2009; Tavares-dos-Santos, 2009; Beck, 2017).

El objetivo es discutir la creación de la sociología contemporánea, basada en experiencias intelectuales latinoamericanas, esclareciendo la relación entre teoría sociológica y cosmopolitismo.

Estamos viviendo una transición paradigmática de la ciencia moderna (las cárceles y el nacimiento de las ciencias humanas: historicidad y representaciones sociales) a la nueva teoría crítica de la posmodernidad rebelde. En este pasaje surgieron algunos conceptos: ruptura epistemológica, historicidad, complejidad, representaciones sociales, relación estructura-acción, relaciones objetivas, relaciones subjetivas y los modos de figuraciones. Y el estimulante concepto de la imaginación sociológica (Mills, 1959), hoy día reivindicado aún por la “imaginación criminológica” (Young, 2011).

El tiempo social avanza a través de una aceleración virtual, permeada por una tensión entre el tiempo cíclico y el tiempo imaginario del futuro, ya que ya no vivimos en un tiempo lineal. La cultura moderna fue creada por la idea del tiempo evolutivo, la noción de progreso, el evolucionismo cultural que pasó a la sociología con Spencer. Esto ya no existe: tiempos no lineales, tiempos de inestabilidad, en los que ha habido trabajo precario y la experiencia del laberinto de la vida. Comienzan a experimentar fragmentación, vulnerabilidad, cierto encierro y muerte. La metamorfosis de las cuestiones sociales y del mundo en el siglo XXI.

Vivimos tiempos de inestabilidad e incertidumbre, en los que el trabajo se ha precarizado y se han experimentado los dilemas del laberinto de la vida; experimentamos fragmentación, vulnerabilidad y encierro. Sin embargo, hay posibilidades de un tiempo de libertad, surgido de la participación en redes sociales emancipadoras, con la probabilidad de que la sociología se practique como conocimiento reflexivo de las múltiples prácticas de las transformaciones sociales globales (Souza Santos, 2000).

Podemos volver a la idea de experiencia de Gastón Bachelard: la experiencia es una interacción con lo desconocido, es una intervención a través de un concepto y a través de un instrumento que contiene un concepto en su interior; una tensión entre teoría y empirismo, un momento en el que la experiencia se produce como un pasaje entre el concepto, conocido, y lo nuevo, desconocido. La noción racionalista aplicada de experiencia es fundamental para

que el estudiante perciba la ciencia como una de las formas de conocimiento que también está vinculada a otras formas de entender el mundo.

Evidentemente ya no vivimos en el tiempo lineal, el tiempo del progreso. La cultura burguesa fue creada por la idea del tiempo lineal, la noción de progreso, el evolucionismo cultural que pasó por la sociología con Spencer. Esta noción del tiempo marcó toda la experiencia del siglo XX. Ahora, estamos experimentando la crisis de la modernidad, de los valores de la Ilustración, que ya no son capaces de realizarse. Boaventura de Sousa Santos analiza esta crisis de la razón mostrando que estamos más allá de la modernidad: la modernidad se ha agotado y, con ella, la escuela está desorientada (Sousa Santos, 2000).

Michel Foucault escribió que las ciencias humanas surgen cuando, a la positividad de producir, vivir y hablar, se añade una representación de vivir, hablar y producir (Foucault, 1966). Trabajar con lo simbólico es también construir una ley: la función del nombre del padre es precisamente permitir la construcción de una ley simbólica, es decir, una ley de convivencia social, de convivencia entre el hombre y la naturaleza, sus seres semejantes y los que son diferentes. En consecuencia, practicar el conocimiento sociológico es aprehender un universo simbólico de experiencias, explicaciones y, poco a poco, conceptos. La construcción de procesos de conocimiento y la construcción de constructos, de conceptos como instrumentos simbólicos para explicar los mundos.

Necesitamos construir las ciencias sociales desde un enfoque transdisciplinario, enseñar la ciencia revolucionada, la ruptura y la historicidad de la ciencia. Mostrar que las ciencias sociales tienen una historia social y una historia epistemológica. Conocer es descubrir lo que aún no se ha percibido en un fenómeno natural o social, instancias empíricas que serán explicadas sociológicamente (Fernandes, 1967). Desarrollar, entonces, un proceso de construcción de categorías, formas por las cuales se realiza la fabricación del conocimiento sociológico.

Por *diálogo cosmopolita* entendemos la capacidad de los autores para asimilar múltiples culturas sociológicas, identificando conceptos que pueden traducirse de un idioma a otro, para explicar los problemas sociales del nuevo mundo en términos de sociología comparada. La idea central es evaluar la posibilidad de construir una sociología crítica globalizada.

¿Cómo superar un inconsciente colonizado que nos hace reconocer, por ejemplo, en las disciplinas de la Teoría Sociológica, solo a autores del norte como creadores de la teoría, relegando a los sociólogos latinoamericanos a sociologías especiales, como la sociología del desarrollo, de la violencia, etc.?

¿Qué es el cosmopolitismo?

Pensar el cosmopolitismo es una tarea que viene de los clásicos griegos. En la modernidad, se torna relevante evocar la coexistencia de mundos sociales y de individualidades diferenciadas, como subraya el antropólogo Gilberto Velho:

En este, heterogéneo y complejo, una de las principales características es la coexistencia de diferentes mundos sociales y corrientes culturales que expresan diferentes formas de relación e interacción con la realidad, así como múltiples pertenencias e identidades simultáneas. [...]. El cosmopolitismo, en cuanto se refiere a la sociedad moderna-contemporánea, al menos desde el romanticismo, se asocia, sobre todo, a valores y perspectivas individualistas (Velho, 2010, p. 16).

La tradición griega del cosmopolitismo, desde Diógenes, o Cínico (400 A.C. - 325 A.C.), nos ha legado dos ideas centrales. Por un lado, la idea de que la política debería considerar a todos los seres humanos como iguales, una igual dignidad humana: “El cosmopolitismo cínico/estoico nos insta a reconocer el valor igual e incondicional de todos los seres humanos, un valor basado en la capacidad de

elección moral [...] en lugar de en rasgos que dependen de factores naturales o fortuitos, arreglos sociales” (Nussbaum, 2019, p. 2). Por otro, la dualidad de las obligaciones en una democracia, obligaciones de justicia y obligaciones de ayuda material: “La bifurcación de deberes entre deberes de justicia y deberes de ayuda material ha ejercido una influencia decisiva en el curso de la política internacional y en el desarrollo del movimiento de derechos humanos” (Nussbaum, 2019, p. 9).

El cosmopolitismo, de larga tradición griega, pasando por Cícero, Marco Aurelio, Hugo Grotius (1583–1645), Adam Smith (1723–1790) renace en el Iluminismo (Nussbaum, 2019).

En el escrito de Kant, “Para la Paz Perpetua” (1795), cuatro temas son relevantes. En primer lugar, en la representación del motor del progreso de la humanidad para el derecho cosmopolita, Kant asocia directamente el desarrollo de la cultura y el del comercio (Balibar, 2022, p. 48). En segundo lugar, asocia la ciudadanía cosmopolita con la paz substancial. En tercer lugar, demuestra que esa transformación resulta, en el curso de la historia, de una dialéctica del conflicto y del derecho, en la cual, el conflicto engendra su contrario (la insociable sociabilidad). En fin, Kant dibuja dos concepciones: pensar las condiciones de posibilidad de un Estado mundial (1794); por consecuencia, defender un sistema universal de normas jurídicas, comprendiendo los derechos fundamentales (1796) (Balibar, 2022, pp. 48-50).

Además, en el primer artículo de “Para la paz perpetua: un proyecto filosófico”, de 1795, Kant sostiene que:

[...]la constitución republicana detiene, además de la pureza de su origen es decir, de haber brotado de la fuente pura del concepto de derecho –además la perspectiva para la consecuencia deseada, a saber, la paz perpetua; esta es el fundamento de aquella (Kant, [1795] 2020, p. 21).

Kant escribe que la república es la mejor forma de gobierno, porque además de garantizar la libertad en el ámbito doméstico,

manifiesta una inherente inclinación hacia la paz en el exterior. La república se considera la forma de gobierno más pacífica, ya que, según su constitución, la participación en conflictos armados requiere el consentimiento de la población. Y es que, para Kant, cuando se requiere el consenso de los ciudadanos, si se declara o no una guerra, dudarán antes de iniciarla (Kant, 2004, p. 42).

Sin embargo, aparece el etnocentrismo racial en Kant, pues la raza es considerada superior y la mezcla con otras etnias podría degradarla. Sería un iluminismo despótico. Sin embargo, Foucault demarca la contribución de Kant en términos de un ethos filosófico como crítica permanente de nuestro ser histórico, fundando una ontología del presente, una actitud de modernidad (Foucault, 1994, pp. 231 y 568).

La otra concepción novecentista proviene de Karl Marx, en el *Manifiesto Comunista* de 1848. Primero, el cosmopolitismo, sobre el nombre de internacionalismo, se transforma en una idea fuerza de la lucha contra los sistemas de poder y de dominación, de la clase obrera (Balibar, 2022, p. 51). Además, el internacionalismo se presenta como un modo de socialización de los individuos que producen los colectivos militantes (Balibar, 2022, p. 52). Mismo su óptica podría permanecer iluminista y eurocéntrica (Balibar, 2022, p. 55), hay que acordar que Marx escribió sobre América Latina, India, sobre las formaciones precapitalistas y acerca del comunitarismo ruso (Aricó, 2020; Marx y Engels, 1980; Marx y Engels, 1974; Marx, 1971; Shanin, 1983).

Emile Durkheim (1858-1917), en su libro *Las formas elementales de la vida religiosa* (1910), objetiva “estudiar la religión la más primitiva y la más simple” (p. 1): reconoce la importancia de los materiales recogidos por los etnógrafos en las “sociedades primitivas”. Mismo que las denomine *sociedades primitivas*, allí está el análisis del animismo (cap. II), del totemismo (cap. IV), y todo el libro II y el libro III, sobre todo, de las tribus australianas y sus mitologías. Adelanta la conclusión del trabajo: “La conclusión general del libro que vamos a leer, es que la religión es cosa eminentemente social.

Las representaciones religiosas son representaciones colectivas que expresan realidades colectivas” (Durheim, 1910, p. 13). Encontramos una relectura contemporánea de Durkheim que subraya la importancia de su obra, en particular de *Las formas elementales para la comprensión del simbolismo en la vida social* (Weiss, Gomes Neto, Magnelli, 2018; Weiss, Faracobenthien, 2017; Weiss, Rosati, 2015; Lukes, 1984; Fournier, 2007). Martins y Guerra concluyen: “la lógica ‘efervescente’ durkheimniana de la diferenciación social que se desarrolla por la sistematización de las nociones de representación, simbolismo y totalidad” (Martins y Guerra, 2013, p. 186).

Max Weber realizó una sociología comparada de las religiones, involucrando los universos del hinduismo, del budismo, del confucianismo chino, del islam, del judaísmo y del protestantismo. Además, analizó los literatos chinos. En otras palabras, realizó dos tareas:

[...] primero, combinar la micro etnografía con la macro sociología, de modo que el evento circunstancial arroje luz sobre procesos y categorías sociales más amplios y viceversa; en segundo lugar, añadir a las representaciones sociales y códigos culturales que informan la cosmología de una sociedad determinada [...] el poder y la eficacia de la acción individual que, como parte de cualquier sociedad, en el caso moderno ocupa un lugar especial, lugar en el establecimiento de sus valores (Peirano, p. 93).

Un rasgo de la obra de Edgar Morin fue acentuar el humanismo planetario, y por ende la complejidad del saber sobre el hombre, por la problematización, contextualización et la combinación de la multiplicidad y de la diversidad humana: “Hay que conocer inseparablemente las condiciones sensoriales, cerebrales, espirituales del conocimiento humano y el conocimiento de las condiciones históricas y sociales que pesan sobre todo conocimiento” (Morin, 2021, p. 121).

Viene a sostener una sociedad-mundo para cambiar la vida, la Vía, mestiza, suponiendo la solidaridad, la pluralidad y la participación (Morin, 2013, p. 158). Llega Morin a proponer cinco principios de la esperanza: el surgimiento del inesperado y del improbable, de la incerteza; las virtudes criadoras; las virtudes de la crisis; las virtudes del peligro; y la aspiración multilínea de la humanidad a la armonía (Morin, 2013, pp. 383-384). Tratase de concebir la humanidad como Terra-Pátria (Morin, 2003, p. 18). Una invitación a la audacia de pensar, de imaginar nuevas ideas y valores, visiones de futuros (Pena-Vega, 2021; Pena-Vega y Lapierre, 2008; Pena-Vega et al., 2011; Pena-Vega y Wolton, 2014).

Said trae al debate la construcción de Oriente por Occidente, lo que acaba situando al primero como el lugar de lo exótico, lo diferente, lo *otro* (Said, 2004). Tal operación se realiza a través de un proceso de *comparación* desde un punto central, que permite identificar al otro como algo diferente. Esta construcción de un mundo cristiano occidental en oposición al lugar de lo exótico, del *otro*, reivindica una pretensión de universalidad que ha venido a configurarse en la ciencia moderna: el resultado de una intervención epistemológica que solo fue posible a partir de la fuerza con la que se impuso la intervención política, económica y militar del colonialismo y el capitalismo moderno a los pueblos y culturas no occidentales y no cristianas. También la proposición de una *sinología*, en el siglo XIX, sirvió para desplazar de la historia universal la sociedad y el pensamiento chino (Cheng, 2008, 2012).

Este proceso de colonización del saber pretendió homogeneizar el mundo y desacreditar tanto el saber como las prácticas sociales que lo engendran, configurando un proceso de aniquilación de las diferencias culturales, así como de derroche de los experiencias variadas (Quijano, 2020; Domingues, 2009; Lander, 2003; González-Casanova, 2003; González-Casanova y Roitman, 2006). La sociología desde América Latina ha intentado explicar tales metamorfosis, como lo demuestra el alentado estudio de Hélió Trindade (Trindade, 2021).

Sin embargo, el cosmopolitismo de escritores latinoamericanos ha sido consagrado como el Premio Nobel de Literatura de la Academia Sueca de Ciencias: Gabriela Mistral (Chile, 1889-1957), en 1945; Miguel Ángel Asturias (Guatemala, 1899-1974), en 1967; Pablo Neruda (Chile, 1904-1973), en 1971; Gabriel García Márquez (1927-2014), en 1982; Octavio Paz (México, 1914-1998), en 1990; y Mario Vargas Llosa (Perú, 1936), en 2010. Podríamos agregar otros sin el galardón, pero marcados por un “cosmopolitismo en los márgenes”, como escribe Beatriz Sarlo sobre Borges:

[...] puede leer como lee las literaturas extranjeras, porque está leyendo o ha leído la literatura rioplatense. [...] Desde la periferia, imagina una relación no dependiente respecto de la literatura extranjera [...]. Y encuentra su originalidad: escritor-crítico, cuentista filosófico, oblicuamente discute tópicos capitales de la teoría literaria contemporánea. [...] Borges es el escritor de “las orillas”, un marginal en el centro, un cosmopolita en los márgenes (Sarlo, 2007, pp. 14-17).

Otros más, también sin galardón, podrían estar presentes, entre ellos: Guimarães Rosa (1908-1967) (Santiago, 2017; Roncari, 2007), y Jorge Amado (1912-2001) (Almeida, 1979; Coelho, 2021; Swarnakar y Figueiredo, 2014; Schwarcz y Goldstein, 2009; Duarte, 1996). Se trata de una transfiguración o transculturación mundialista de la literatura latinoamericana (Cándido, 1991; Rama, 2008), pues realizan la tarea de “mirar el mundo desde varios lugares a la vez” (Vásquez, 2018, p. 43).

Reaparecen, por lo tanto, los dilemas del cosmopolitismo contemporáneo:

Cómo lidiar, por un lado, con la multiplicidad de culturas y sus relaciones con la naturaleza, y, por otro, con la fragmentación, desigualdades y conflictos de la sociedad moderna-contemporánea, particularmente en la metrópoli. Vale la pena recordar, a modo ilustrativo, entre los diversos cosmopolitismos políticos, económicos y culturales con los que convivimos, la existencia de la criminalidad y las mafias internacionales, organizadas en redes complejas y

eficientes. Cosmopolitismo, por tanto, no es sinónimo de aristocracia espiritual, ni de refinamiento sociocultural. Puede ser un instrumento, una forma de vida que posibilite estrategias para acumular recursos materiales e inmateriales, incluyendo prestigio y poder (Velho, 2010, p. 21).

Una definición reciente y muy fundamentada de lo que es teoría social fue desarrollada por Hans Joas: teoría sociológica sería una explicación incluyendo un discurso sobre el orden social, acerca de la acción social y con apuntes al cambio social (Joas, 2009).

Si seguimos este punto de vista, se podría concluir que varios autores latinoamericanos, sea de Brasil, sea de otros países latinoamericanos, han producido una obra de teoría sociológica con densidad teórica, combinando distintos conceptos envasados en análisis empíricos densos, fabricando interpretaciones sociológicas sobre los fenómenos de democracia, estructura social, conflictividad social, marginalidad, clases sociales, violencias, procesos de criminalización, y acerca de las dimensiones subjetivas e imaginarias en Latinoamérica.¹

Clásicos en su actitud de saber crítico, todos han contribuido al debate sobre las estructuras sociales y sobre las posibilidades de transformación social en América Latina, así como han elaborado innovaciones conceptuales.

¹ Autores de Brasil: Anita Brumer, Antonio Sérgio Guimarães, Antonio David Cattani, Celi Scalon, César Barreira, Clarissa Baeta Neves, Emir Sader, Fernando Henrique Cardoso, Florestan Fernandes, Heleieth Saffioti, José Mauricio Domingues, José Vicente Tavares-dos-Santos, Maria Stela Grossi Porto, Michel Misse, Octavio Ianni, Paulo Henrique Martins, Renato Ortiz, Rui Mauro Marini, Sérgio Adorno, Sonia Guimarães, Theotonio dos Santos, Tom Dwyer, Vania Bambirra y tantos otros y otras. Autores de otros países latinoamericanos: Alberto L. Bialakowsky, Ana Rivoir, Anibal Quijano, Atílio Borón, Daniel Camacho, Edgar Lander,, Eduardo Velásquez, Gerónimo de Sierra, Gino Germani, Guillermo O'Donnell, Jaime Preciado, James Burga Ríos, Jordán Rosas Valdivia, Juan Pegoraro, Julio Cotler, Julio Mejia Navarrete, Luis Suárez Salazar, Manuel Antonio Garretón, Marcelo Arnold-Cathalifaud, Néstor García Canclini, Nilia Viscardi, Nora Garita Bonilla, Norbert Lechner, Norma Giarraca, Orlando Fals Borda, Pablo González Casanova, Raquel Sosa Elizaga, Roberto Briceño-León, y tantos otros y otras.

Estos autores demuestran que la Sociología Latinoamericana está inserta en el espacio contemporáneo del conocimiento sociológico: un saber sociológico crítico internacional, que analiza la realidad contemporánea, marcada por conflictividades sociales, pero también por utopías. Pues, al reconocer la práctica sociológica como un proceso de construcción de una autoconciencia crítica de la sociedad, los autores se ponen a concebir posibles históricos en un difícil proceso civilizatorio, junto a los pueblos que, en una sociedad mundializada, están a imaginar y a construir.

Retomamos la incómoda pregunta: ¿por qué tales sociólogos nunca aparecen en los tratados de teoría social? Ni en los tratados de sociología – Craig Calhoun (1995), Jeffrey Alexander (2000), Hans Joas y Wolfgang Knobl (2009) – ni en los de criminología – Tim Newburn (2007), Imogene L. Moyer (2001), Garland y Sparks (2000), Mucchielli, Laurent y Robert, Philippe, 2002; Muncie, J. E. M. y M. Langan, – publicados en Europa o Estados Unidos.

Sin embargo, quizás llegue a pocos el reconocimiento de las diferencias en el mundo del saber. Es muy reciente la incorporación a la historia de la filosofía occidental de la tradición china y budista, aún sea más difícil el reconocimiento del islamismo (Habermas, 2020; Citot, 2022). En el pensamiento sociológico, la certificación del universalismo intelectual también es tardío – Connell (2007), Burawoy, Chang; Hsieh (2010), Fassin (2017), Frevel y Rogers (2018).

Shuchen Xiang sostiene que la tradición cultural china fue, desde sus inicios formativos y a lo largo de su historia, un crisol cosmopolita que sintetizó las diferentes culturas que surgieron en su órbita. Las razones de esto, sostiene Xiang, son filosóficas: la filosofía china tiene los recursos conceptuales para proporcionar formas alternativas de entender el pluralismo (Xiang, 2023, p. 1).

Por ende, Laurence Roulleau-Berger y Li Peilin afirman que las ciencias sociales francesas y los enfoques estadounidenses, han parecido incapaces de explicar fenómenos producidos en otras sociedades. Proponen, entonces, una sociología post-occidental, lo que significaría coproducción del conocimiento, la escucha de

culturas científicas ignoradas u olvidadas y un cambio en la sociología, imponiendo desvíos, desplazamientos, y conversiones teóricas y metodológicas (Roulleau-Berger y Peilin, Li, 2021).

Es de todo evidente el potencial de un saber y de una cultura cosmopolita, frente a las amenazas, violencias y riesgos del mundo contemporáneo:

En definitiva, ante tantas posibilidades y controversias, busco subrayar la potencialidad de diálogo de la experiencia cosmopolita, ya sea a nivel de la cultura objetiva y de las relaciones materiales, ya sea en las relaciones entre distintos sujetos que negocian la realidad y la construyen en un proceso ininterrumpido (Velho, 2010, p. 22).

Tal situación conlleva a la construcción de un ciudadano del mundo, abriendo las puertas a nuevos internacionalismos.

Era de la Mundialización de las Conflictualidades: modernidad tardía y las nuevas cuestiones sociales mundiales.

Podríamos especificar la morfología emergente de las nuevas cuestiones sociales mundiales, con múltiples dimensiones: además de las clases sociales, se produjeron otras transversalidades en la producción de lo social, como las relaciones de género, las relaciones raciales y las relaciones sociales entre grupos culturales y grupos religiosos.

Las nuevas cuestiones sociales mundiales se vuelven temas complejos, ya que hay varias dimensiones de lo social que están siendo cuestionadas, en un espacio-tiempo planetario: el tema de la inclusión/exclusión social; la relación del hombre con la naturaleza, indicando la cuestión ecológica; el descubrimiento del inconsciente como elemento del proceso civilizatorio; el tema del multiculturalismo; los dilemas de la educación, la universidad, la ciencia y la tecnología; transformaciones en el mundo del trabajo

urbano y agrícola; cambios productivos a través de tecnologías intermedias; la diversificación de alternativas de desarrollo para las sociedades contemporáneas tanto en el centro como en la periferia del sistema; la microfísica de la violencia; y las minúsculas y plurales luchas sociales que proponen alternativas a las formas de dominación social.

Hay varios ejes de lucha social: denuncia de las formas de explotación, contra las múltiples formas de violencia, contra las violaciones a la dignidad humana y contra las formas de dominación, social, étnica y religiosa. Las luchas sociales contemporáneas emergen como luchas a campo traviesa, apuntando a los efectos del poder, ya que son luchas contra el régimen de saber-poder. Aparecen condensados en luchas sociales que combaten las formas de subjetividad de la subjetividad, incluso contra la violencia, una de las formas de dominación, estatal y presente en la sociedad, de la modernidad tardía.

Nuevas problemáticas sociales mundiales están surgiendo, ya sea porque “los procesos de transformación que viene experimentando el trabajo afectan su característica de integración social, con una configuración fundamentalmente marcada por la fragmentación”, o por la expansión de los fenómenos de violencia difusa, por ejemplo, cuya explicación podría ser útil una microfísica de la violencia. Así como de las representaciones de la violencia (Grossi-Porto, 2010).

La cultura adquiere una centralidad en la *modernidad tardía*, la difusión de una cultura de *ganadores o perdedores* acentúa los valores del individualismo competitivo y la creación de una cultura popular unidimensional, hedonista e inmediatesta, induce a las poblaciones a vivir en nuevos grupos sociales electivos y auto informados. La sociedad capitalista de la *modernidad tardía*, fundada en la producción posfordista, produce socialmente la exclusión social, compuesta también de una exclusión digital, la desconexión en una *sociedad red*. Las redes de comunicación social introducen un nuevo poder en la sociedad contemporánea, potenciado por

las tecnologías de la información que vienen a forjar nuevos movimientos sociales (Castells, 1999, 2009). Se caracteriza, además, el continente por la configuración de culturas híbridas (Canclini, 1989).

En la sociedad actual, existe una fragmentación del espacio social entre incluidos y excluidos, una ruptura del contrato social y de los lazos sociales, provocando fenómenos de desafiliación y ruptura en las relaciones de alteridad, desgarrando el vínculo entre el yo y el otro (Castel, 1995). Tales rupturas se pueden ver en las instituciones socializadoras –como en las familias, escuelas, fábricas, religiones– y en el sistema de justicia penal (policía, academias de policía, juzgados, asilos judiciales, instituciones de justicia penal y prisiones) –porque todos ellos experimentan un proceso de ineficacia del control social y pasan por una fase de desinstitucionalización.

En este contexto, asistimos a una ruptura de los controles sociales tradicionales sustituidos por una invasión de los medios de comunicación en el ámbito de la socialización. Vale la pena hablar, entonces, de un tiempo histórico no lineal, puntual, repetitivo, de una sociedad del riesgo en la que el tiempo social se vive a veces como el tiempo de la presente como inmanente, aventurero, a veces como cíclico, a veces asumiendo el tiempo de la muerte anunciada (Zaluar, 2004). Hay una metamorfosis del mundo, pues se observan transformaciones profundas, por sobre el caos de la certidumbre de la sociedad moderna (Beck, 2018).

Se mantiene en la línea histórica del pensamiento crítico en un horizonte de rupturas epistemológicas y rebeldía intelectual. La novedad analítica que se revela en los estudios sociológicos actuales reside en la perspectiva de complejidad, resumida por Morin:

El método de la complejidad nos pide pensar sin nunca cerrar conceptos, romper esferas cerradas, restablecer las articulaciones entre lo desarticulado, tratar de comprender la multidimensionalidad, pensar con singularidad, con ubicación, con temporalidad, que

nunca olvidemos las totalidades integradoras. [...] La totalidad es simultáneamente verdad y falsedad, esa es la complejidad: la conjunción de conceptos que luchan entre sí (Morin, 1994, p. 150).

La noción de complejidad busca reconstruir sociológicamente la realidad histórica y social a través de series de relaciones que explicarían las diversas manifestaciones de los fenómenos sociales. Aprender tales relaciones implica, en un mismo movimiento, retener la complejidad de lo real, manifestada por la diversidad de los fenómenos sociales e históricos en la multiplicidad de sus dimensiones, y reconocer la heterogeneidad del espacio y del tiempo social. Estamos ante una tarea interdisciplinar, que posibilita el uso de perspectivas multidimensionales sobre la realidad social.

El paso fundamental en la producción crítica del conocimiento sociológico consiste en la distinción epistemológica entre el objeto real y el objeto científico, o la transición de una cuestión social a una cuestión sociológica.

La cuestión social ha sido, desde el nacimiento de las Ciencias Sociales, el detonante del pensamiento sociológico, desde las primeras investigaciones sobre la pobreza en las grandes ciudades europeas, de Engels y Le Play, o sobre las transformaciones del campesinado en el proceso de acumulación primitiva de *El capital*, en Marx. Sin embargo, la cuestión social es solo un momento instigador, ya que es necesario que haya una metamorfosis de esta cuestión social en una cuestión sociológica, para que podamos ir más allá de la percepción social inmediata y los puntos de vista ideológicos que nublan la descripción e interpretación sociológica de la sociedad.

La tradición epistemológica de construcción de nuevas ciencias y humanidades estuvo compuesta por varios momentos relevantes hasta llegar a una epistemología crítica global: 1) el nuevo espíritu científico y las revoluciones científicas; 2) la reconstrucción sociológica de la realidad 3) el concepto de complejidad; 4) interdisciplinariedad; 5) diálogo entre ciencias; 6) creatividad en la ciencia; 7)

metodologías informativas; y 8) las epistemologías del Sur (Tavares-dos-Santos, 2019b).

El siglo XX construyó un nuevo espíritu científico, desde la aparición de la teoría de la relatividad de Einstein, seguida de la mecánica cuántica, la mecánica ondulatoria y las matrices de Heisenberg.

Gastón Bachelard propuso el concepto de nuevo espíritu científico en el sentido de la dinámica del conocimiento en movimiento, asumiendo una epistemología no cartesiana, es decir, la idea de que el progreso de la ciencia se da a través del planteamiento de problemas y rupturas epistemológicas.

El nuevo espíritu científico se guía por el significado del problema, definido por la creación y producción de nociones y conceptos capaces de construir verdades relativas, en un procedimiento de continua aproximación a la verdad (Bachelard, 1984).

En segundo lugar, esta operación supone el ejercicio de la vigilancia epistemológica en sus tres grados: atención a los hechos y acontecimientos relevantes para los fines científicos, cuidado con la aplicación rigurosa de los métodos de interpretación e investigación, y vigilancia epistemológica sobre el modo mismo de procedimiento científico. Se valora la lógica del descubrimiento por encima de la lógica de la prueba, un nuevo enfoque científico guiado por lo desconocido y la búsqueda de alternativas explicativas atractivas.

En tercer lugar, el nuevo espíritu científico presupone un pensamiento relacional, un sistema de relaciones entre los hechos que analiza la ciencia contemporánea. Porque, no es el ser el que ilumina la relación, sino que es la relación la que ilumina el ser (Bachelard, 1984), enfoque aplicado a la Sociología por Pierre Bourdieu (Bourdieu, 1973).

Otro paso en la discusión fue el concepto de revolución científica, propuesto por Kuhn: comenzó definiendo la ciencia normal como “la investigación firmemente basada en uno o más logros científicos pasados, un logro que una comunidad científica

particular reconoce, por un tiempo, como proveedor la base de su práctica” (Kuhn, 1962, p. 10). Kuhn afirma que “los episodios extraordinarios en los que se produce este cambio de compromisos profesionales se conocen en este ensayo como revoluciones científicas” (Kuhn, 1962, p. 6). “Se consideran revoluciones científicas aquellos episodios de desarrollo no acumulativo en los que un paradigma antiguo es sustituido, total o parcialmente, por uno nuevo e incompatible” (Kuhn, 1962, p. 92). A menudo, en este pasaje surgen preguntas involucrando relaciones de micropolítica y poder inherentes al campo científico (Bourdieu, 2012).

En este momento de transición paradigmática, la posibilidad de que reconstruyamos una teoría crítica podría surgir si reconocemos la relación entre conocimiento y emancipación, marcadamente por el énfasis en el diálogo internacional múltiple, y la interdisciplinaridad, configurando un cosmopolitismo sociológico.

La interlocución múltiple mundial

En la era de la modernidad tardía, las transformaciones sociales presentan problemas de complejidad. Para responder a este desafío, la sociología ha desarrollado, por un lado, la perspectiva de la multidisciplinariedad, capaz de explicar los problemas sociales, amplificada por el movimiento de construcción de la transdisciplinariedad.

César Barrera insiste en “la importancia de adquirir y consolidar un instrumento teórico-metodológico capaz de dar cuenta de la diversidad y complejidad de los problemas socioculturales” (Barrera, 2006; Barreira, 2003). Emerge una nueva postura intelectual, en la que la búsqueda de la explicación de lo social pasa por el placer del texto y el uso de nuevas metodologías informacionales, forjando un oficio neointelectual en la contemporaneidad. Algunos pasos son importantes para desarrollar tal tarea.

Se trata de desarrollar el pensamiento complejo y relacional, “el tejido de relaciones” que produce el fenómeno, recordando que “lejos de ser el ser que ilumina la relación, es la relación la que ilumina el ser” (Bachelard, 1984). Desde el punto de vista de la epistemología compleja, estamos trabajando en un movimiento hacia un realismo relacional, relativo y múltiple (Morin, 1986).

En este estilo de pensamiento residió la difusión de un habitus de investigación informacional, marcado por los siguientes elementos: duda metódica y cuestionamiento de objetos, métodos e hipótesis del trabajo científico; uso de la informática en el proceso de trabajo sociológico; disciplina cotidiana de la investigación; organización flexible del trabajo; responsabilidad social ineludible; y un lugar para el cuestionamiento y la creatividad. El lenguaje informacional puede permitir superar viejas antinomias, mediante el uso combinado y aplicado de varios métodos de investigación cuantitativos y cualitativos, llegando a configurar un patrón de trabajo que podríamos denominar sociología informacional, cuyos trazos precisos están en proceso de ser fabricados por los practicantes de este oficio.

Pero no solo el mundo está en crisis, la ciencia también. Si seguimos la filosofía de la ciencia desde Bachelard, Khun, Feyerabend, Morin, Boaventura, González Casanova, Isabelle Stengers y otros, todos ellos están definidos por una epistemología poscartesiana. Es decir, la idea de ruptura epistemológica y la posterior noción de Boaventura de que debemos ejercer una doble ruptura epistemológica, no solo en relación con el sentido común, sino luego una ruptura con el conocimiento científico para crear un nuevo sentido común (Sousa Santos, 2000, 2003, 2009). En otras palabras, el proceso de construcción del conocimiento implica una ruptura epistemológica, una revolución científica y una reflexividad sobre la ciencia misma.

El pensamiento crítico cosmopolita necesita la construcción de un nuevo paradigma, incorporando las nuevas ciencias de la complejidad, para poder imaginar políticas alternativas (González

Casanova, pp. 424-438). De esta forma, se confirma la “[...] la importancia de adquirir y consolidar un instrumento teórico-metodológico capaz de abordar la diversidad y complejidad de los problemas socioculturales brasileños” (Barreira, 2006, p. 140).

En los procedimientos de la sociología contemporánea, reside la difusión de un habitus de investigación, marcado por varios elementos: la duda metódica y el cuestionamiento de los objetos, métodos e hipótesis del trabajo científico; uso de metodologías informacionales, con el fin de superar las antinomias de los procedimientos cuantitativos/cualitativos, en todo momento del proceso de trabajo sociológico; rigor de la investigación cotidiana; organización flexible del trabajo en grupos de investigación; responsabilidad social ineludible; y un lugar para el cuestionamiento y la creatividad. Necesitamos dar un paso más y construir una sociología verdaderamente internacionalizada.

Las cuestiones sociales del nuevo mundo constituyen un vasto campo de cuestionamiento a la práctica sociológica. Hay muchas posibilidades emancipatorias, sin embargo, subsiste un universo de exclusión social y segregación socioespacial –por clases, géneros, etnias, afinidades culturales, grupos de edad– que exige una teoría crítica de la sociedad contemporánea.

Hubo un florecimiento de ideas, como muestran los debates del Foro Social Mundial que tuvo lugar en Porto Alegre, Brasil (2001, 2002, 2003, 2005, 2010, 2012); en Bombay (2004); en Caracas y Bamako (2006); y en Nairobi (2007); además, se organizaron reuniones regionales en 2008 y 2009. Algunas siguen hasta la actualidad. Significó un lugar para el pensamiento reflexivo, crítico, en la tradición y creatividad del debate democrático de ideas, con la formulación de una agenda para el intercambio de experiencias. Los actores son grupos y movimientos sociales que se oponen al neoliberalismo y a la dominación mundial por cualquier forma de imperialismo, y están comprometidos con la construcción de una sociedad centrada en la dignidad humana (Therborn, 2006, 2011).

Los rasgos distintivos del saber sociológico en América Latina fueron: el internacionalismo, el hibridismo, la aproximación crítica a los procesos y conflictos de las sociedades latinoamericanas y el compromiso social del sociólogo. “La cultura latinoamericana está marcada por tres corrientes: el colonialismo, el nacionalismo y el cosmopolitismo” (Ianni, 1993, p. 122). De verdad, estamos asistiendo a una circulación internacional de las ideas sociológicas, más allá de la dominación imperialista (Bourdieu, 2023), como lo demuestra la historia de la Asociación Latinoamericana de Sociología, desde los años cincuenta hasta hoy en día (Ríos Burga, 2019; Tavares-dos-Santos, Baumgarten, Passiani, 2020).

Desde su fundación, ALAS ha contribuido a la construcción de una Sociología Crítica en América Latina. Por tanto, las características distintivas del conocimiento sociológico en el continente fueron: el internacionalismo, el hibridismo, el acercamiento crítico a los procesos y conflictos de las sociedades latinoamericanas y el compromiso social del sociólogo. Esto significa que siempre se ha mantenido un diálogo internacional múltiple, en todos los Periodos de la Sociología en América Latina.

La sociología latinoamericana está inserta en el espacio globalizado del conocimiento sociológico: ha ganado plena legitimidad académica y científica, siendo reconocida por la sociedad latinoamericana y global, desde el Estado hasta la sociedad a nivel nacional e internacional, como un saber constructivo de un yo crítico, como conciencia de la realidad social.

Aun así, necesitamos dar un paso más y construir una sociología crítica internacionalizada y cosmopolita. Una *sociología de la transformación*, en la que la calidad del trabajo científico del sociólogo esté marcada por el imperativo de la responsabilidad social, el respeto a la dignidad humana y la contemporaneidad de teorías y metodologías.

El primer paso es profundizar el diálogo entre las sociologías de las lenguas portuguesa y española en el continente. La presencia de autores hispanoamericanos en la Sociología brasileña es

actualmente muy reducida. Notamos algunas referencias a autores del positivismo argentino, José Carlos Mariátegui de Perú y Alfredo Poviña y Gino Germani, de Argentina. Posteriormente, los autores de la CEPAL fueron ampliamente utilizados.

Entre sus contemporáneos, los argentinos Guillermo O'Donnell, Ernesto Laclau y Carlos Altamirano; Pablo González Casanova y Néstor García Canclini de México; Aníbal Quijano de Perú; Norbert Lechner de Chile; y de Venezuela, Roberto Briceño-León y Edgardo Lander.

Sin embargo, el mapa de referencias teóricas y conceptuales extranjeras en el trabajo de los sociólogos brasileños se configura como una cartografía circunscrita. Encontramos un mapa cognitivo compuesto por Estados Unidos, algunos países europeos (Inglaterra, Alemania, Francia, Italia y Portugal); y algunas referencias a autores de América Latina, principalmente de Argentina, Perú, Chile, Venezuela y México. Es decir, son ventanas necesarias para conseguir una gran construcción. Sociología en el Brasil contemporáneo.

Otro desafío consiste en construir un diálogo Sur-Sur, con miras a establecer un nuevo espacio de conocimiento sociológico efectivamente descolonizado: el conocimiento de la Sociología en Rusia, China, Japón, Nigeria, Sudáfrica, Angola y Mozambique es escaso.

Los sociólogos chinos están trabajando con el concepto de *transición social*, es decir, comprender la complejidad de una sociedad en un proceso de mutación acelerada (Rouilleau-Berger, Peilin, Yuhua y Shiding, 2008). A partir de este concepto de transición, se desprenden los principales temas de la Sociología China: la Seguridad Social; Innovación; Pobreza; En desarrollo; Migración; Imaginario; Trabajadores laborales y migrantes; Pensamiento Social; Urbanización; Familia; Estructura social; Conflictos Sociales Urbanos; y Juventud (Instituto de Sociología-Academia China de Ciencias Sociales, citado en Tavares-Dos-Santos et al., 2015).

En el caso de la sociología en Rusia, existe una importante producción sociológica que se puede resumir en los siguientes temas: estructura social, diferenciación social y movilidad social; transformación y modernización de la sociedad rusa; cambiar la identidad y la solidaridad nacional, civil, étnica y religiosa de la sociedad rusa; conflictos, movimientos sociales y conductas desviadas; cultura popular, cultura de consumo, comunicación y prácticas comunicativas en Internet; desarrollo democrático de la sociedad post-totalitaria: participación ciudadana; la educación como factor diferenciador y la integración; políticas familiares; género en el contexto de la adaptación a nuevas condiciones sociales, económicas y culturales; procesos y relaciones de globalización sociocultural en los países bálticos; relaciones interétnicas e integración multiétnica; proceso político, institutos políticos y reforma política; religión y política: tolerancia e intolerancia religiosa; identidades sociales, prácticas de solidaridad e individualización; sociología teórica en Rusia; metodología: base metodológica del análisis de contenido, investigación social aplicada y estudios longitudinales (Instituto de Sociología de la Academia de Ciencias de Rusia, citado en Tavares-Dos-Santos, Teixeira, Fachinetto y Ribeiro, 2015).

El primer eje está relacionado con un intercambio más sistemático entre la producción en español y portuguesa. Además, faltan conocimientos de sociología producidos en países caribeños o continentales, en inglés, francés y holandés.

La necesidad de renovar el diálogo entre la sociología crítica del Norte y la sociología crítica latinoamericana, de W. Mills a Barawoy, de Bourdieu a Foucault y Wieviorka, de Hosbawm a Eagleton, o particularmente la obra de Boaventura de Sousa Santos. Y el imperativo de reconocer africanos, hindúes, rusos y chinos, capaces de innovar en un diálogo crítico sobre la transición social en curso.

La tarea de nuestros días es profundizar los debates globales y la influencia que tienen en la sociología y las ciencias sociales de

América Latina y el Caribe, y, al mismo tiempo, resaltar las contribuciones de las ciencias sociales latinoamericanas al debate científico y político global, trayendo la crítica de la colonialidad.

La característica central del movimiento teórico actual se ubica en la crítica al modelo positivista de científicidad, cuestionando varios de sus elementos: el rechazo de la relación externa entre sujeto-objeto; el abandono del determinismo y la unicausalidad; y la crítica al evolucionismo cultural y la idea de progreso (González Casanova, 2004).

Pablo González Casanova reflexiona sobre las grandes preocupaciones de las ciencias sociales en América Latina. La actual reestructuración de conceptos en ciencias y humanidades plantea problemas de congruencia y rigor, que no son meros ejercicios académicos. La inconsistencia con los resultados de esta reestructuración afecta la vida académica y la acción política. Responder a la novedad de los conceptos sobre el terreno permitirá una mejor comprensión del mundo en que vivimos, así como una mejor construcción de alternativas y una lucha más eficaz por la consecución de los objetivos (González Casanova, 2004).

Si por paradigma entendemos *una forma de plantear y resolver problemas*, la crisis de hoy abarca tanto los principales paradigmas de la investigación científica como los principales paradigmas de la acción política. Por ende, se debería buscar la herencia, formación y reestructuración de los conceptos y categorías que América Latina ha formulado y reformado, que constituyen su aporte a las ciencias sociales de la región y del mundo. Partir de esa perspectiva regional-mundial es reconocer nuestra *posición* de observación, experimentación, construcción y lucha. Apunta, aún, a la necesidad de señalar la posición epistemológica propia, necesidad que hoy se reconoce no solo en ciencias de la vida, sino en ciencias de la materia, y que en nuestro caso se complementa con otra posición importante: la que propone el paradigma político-social alternativo de un mundo más democrático, más libre y menos injusto, que, para alcanzar sus objetivos sociales, reestructura sus conceptos

científicos y políticos. El propósito es concentrarnos en un trabajo de *acumulación teórica*, relacionado con la actual reestructuración de conceptos y con su formación reciente, en función de objetivos o metas teórico-prácticas del paradigma alternativo de una democracia universal o *democracia de todos*.

Propone el problema de un humanismo hecho de muchos humanismos, pueblos y etnias; culturas, civilizaciones y creencias. Esto es, la construcción de un mundo alternativo *hecho de muchos mundos*, y cuyo primer objetivo consiste desde ahora en cambiar a quienes quieren cambiar el mundo, para que cultiven un respeto político-moral a la dignidad propia y de los otros que regule las conductas con las personas, las instituciones y los pueblos.

Como camino y utopía, *la democracia de todos* se presenta como el problema central del paradigma emergente de las ciencias sociales. Así es que el pensamiento crítico necesita la construcción de un nuevo paradigma, a fin de poder imaginar políticas alternativas:

[...] el pensamiento crítico tiene mayores posibilidades de triunfo si redefine la dialéctica con las tecnociencias y con las ciencias de la complejidad, siempre que fortalezca el pensar-hacer de las relaciones contradictorias con las experiencias críticas de las clases, las naciones, las ciudadanías, y que las organice como complejos y redes para alcanzar objetivos (González Casanova, 2004, p. 438).

Podríamos agregar dos autores acerca de la crítica de la colonialidad: Aníbal Quijano y Paulo Henrique Martins.

Aníbal Quijano (1928-2018) sostiene que la colonialidad del poder, desde la conquista de América, eligió la categoría raza como fundamento del capitalismo mundial, del eurocentrismo y después norteamericano-centrismo, el nuevo dualismo del cuerpo y el no-cuerpo, para culminar con la colonialidad del saber:

En realidad, cada categoría usada para caracterizar el proceso político latinoamericano ha sido siempre un modo parcial y distorsionado de mirar esta realidad. Esa es una consecuencia inevitable de

la perspectiva eurocéntrica, en la cual un evolucionismo unilineal y unidireccional se amalgama contradictoriamente con la visión dualista de la historia; un dualismo nuevo y radical que separa la naturaleza de la sociedad, el cuerpo de la razón; que no sabe qué hacer con la cuestión de la totalidad (Quijano, 2020, p. 827).

Paulo Henrique Martins, en su libro *Teoria Crítica da Colonialidade*, presenta tres órdenes de análisis: las epistemologías poscoloniales, el poder y el saber en las sociedades periféricas, y las utopías democráticas. Estableciendo las conexiones teóricas con una sociología mundial, y su pluralismo metodológico, discute los aportes entre autores de Sur-Sur más aún del Sur-Norte (Martins, 2019, p. 9). Representa, por lo tanto, un “programa de resistencias y de liberación del pensamiento crítico que emerge en las fronteras del capitalismo colonial”; y dialoga con la teoría crítica, tanto de Horkheimer, Julien Habermas y Axel Honneth, como con la tradición antiutilitarista de la sociología francesa, como Alain Caillé y el proyecto M.A.U.S.S. (Martins, 2019, p. 15-16). En fin, abre un debate con autores contemporáneos y de la sociología del Sur (Hussein Alatas, R. Connell, Boaventura de Sousa Santos, y otros). El ingente esfuerzo de establecer un diálogo creativo con el amplio pensamiento crítico contemporáneo.

El segundo rasgo es una explicación de la relación poder-saber a través del develamiento de las implicaciones operativas que las diversas ciencias humanas tuvieron, desde su surgimiento, en el siglo XIX, vinculándolas a los dispositivos poder-saber, en tanto emergen como tecnologías de poderes en la sociedad capitalista (Foucault, 1976, 2013).

El tercer sello de los estudios actuales en ciencias humanas es que las epistemologías poscartesianas, guiadas por el indeterminismo, la probabilidad y la figura de los fractales, vienen a configurar un nuevo patrón epistemológico, guiado por la transdisciplinariedad y la sustentabilidad (Baumgarten, 2008). En cuarto lugar, se empieza a aceptar el componente simbólico y subjetivo

en el proceso de conocimiento en las ciencias humanas, el inconsciente y la contratransferencia (Teixeira, 1991; Devereux, 2012). Renace la sociología de la novela (Fuentes, 2011; Tavares-dos-Santos, 2020, 2022). Ahora tenemos fenómenos complejos y multidimensionales, y aceptamos combinaciones de conceptos susceptibles de ser útiles a nuestra investigación, aunque provengan de diferentes teorías generales.

En quinto lugar, la capacidad de los investigadores para incorporar al trabajo cotidiano las posibilidades abiertas por las metodologías informacionales que, superando la antinomia cualitativa-cuantitativa, revolucionan el modo de cognición de la sociología.

Podríamos entonces, combinando creativamente herramientas conceptuales, desarrollar conocimientos transdisciplinarios, involucrando las ciencias sociales y otras ciencias y humanidades, para interpretar ciertas dimensiones fundamentales de la realidad social: sobre estructuras y prácticas sociales, procesos y relaciones sociales, las diferentes morfologías e instituciones sociales, y representaciones colectivas y luchas sociales.

En la sociología actual, residiría la difusión definida por los siguientes elementos: la duda metódica y el cuestionamiento de los objetos, métodos e hipótesis del trabajo científico; uso de la informática en los diversos momentos del proceso de trabajo sociológico; disciplina cotidiana de la investigación; organización flexible del trabajo; responsabilidad social ineludible; y un lugar para el cuestionamiento y la creatividad. El uso de una serie de metodologías informacionales, ya sean cuantitativas o cualitativas, requiere, como condición de rigor, una crítica reflexiva de técnicas y procedimientos, guiada por los principios de incertidumbre y cuestionamiento permanente.

Se configura una *sociología crítica de la transformación*, en la que el patrón de trabajo científico del sociólogo está marcado por el imperativo de la responsabilidad social, por el respeto a la dignidad humana, por la contemporaneidad de teorías y metodologías,

capacitando a los científicos sociales para respetar tanto el mérito y la relevancia social de la investigación. En este momento de transición paradigmática puede surgir la posibilidad de construir una teoría crítica si reconocemos la relación entre conocimiento y emancipación, marcada por el énfasis en el diálogo internacional múltiple, configurando un cosmopolitismo sociológico. Esta explicación se centrará en un período que podría denominarse la Era de las Conflictualidades, desde 1991.

Contribución de los autores y autoras

Este libro se desdobra en cuatro secciones: Trayectorias para el cosmopolitismo; Violencia, control social y seguridad; Los diálogos internacionales; y Ciudades, trabajo y figuraciones.

La primera sección, Trayectorias para el cosmopolitismo, empieza por Renato Ortiz: hace una reflexión crítica sobre relación al cosmopolitismo sociológico. El concepto es polifónico y quiere entender su apropiación en el contexto contemporáneo. Analiza a Hegel y Marx: el cosmopolitismo de la razón nos permitiría comprender el orden del mundo y la historicidad. Y la noción contiene una dimensión espacial y el dilema de los límites.

En seguida, Edna Castro discute dimensiones relacionadas con las fronteras epistemológicas, en una perspectiva interdisciplinaria. Fronteras y rupturas de la crítica teórica, desde América Latina y el Caribe, como contribuciones a la sociología mundial, través de la reflexión teórico-histórica, y conectadas con luchas de resistencia.

André Botelho y Antonio Brasil Jr. traen una discusión del legado teórico de Florestan Fernandes y los significados de su contribución a la sociología. El libro *La revolución burguesa en Brasil*, trae la cuestión del cosmopolitismo sociológico: primero, la forma innovadora en la que relaciona la historia y la teoría; segundo, la

audacia teórica de la sociología como legado universal, y resaltando su contribución política.

Paulo Henrique Martins destaca la presencia histórica de una Sociología General en América Latina, cuya originalidad puede inspirar la renovación del pensamiento. Esta Sociología General regional se organizó desde tres perspectivas: la *sobre* América Latina, la *de* América Latina y la *en* América Latina. Esos rumbos son centrales para comprender la teoría crítica de la colonialidad, deconstruyendo la nueva colonialidad que ha sido difundida por el neoliberalismo.

Valter Roberto Silvério y Hasani Elioterio dos Santos parten de la circulación intercontinental del siglo XVIII al XIX: el acontecimiento primordial fue la Revolución Haitiana. Las definiciones formales de transnacionalismo no dan cuenta de la población negra, decía Du Bois (1896). El cosmopolitismo negro-africano apunta formas de pensar y actuar de los afrodescendientes, una comunidad africana transnacional y diaspórica.

Alice de Oliveira Ewbank y Maria Caroline Marmerolli Tresoldi, recuperan obras en las que identificamos un enfoque teórico cosmopolita. Ángel Rama, uruguayo, recupera la noción de transculturación, en la Biblioteca Ayacucho, de Caracas. Antonio Cornejo Polar, peruano, el concepto de heterogeneidad. Beatriz Sarlo, argentina, y Silviano Santiago, brasileño, también expresan un movimiento combinatorio y conflictivo del encuentro cultural cosmopolita.

Breno Bringel y Lília M. Silva Macêdo hacen la historia del Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales (CLAPCS), de la UNESCO y Brasil, de 1957 a 1979. El CLAPCS, en Río de Janeiro, realizó investigaciones comparativas sobre temas relevantes de las sociedades latinoamericanas, publicó la revista *América Latina* así como una serie de libros, propició una intensa circulación de intelectuales latinoamericanos, y contribuyó a la formación de una notable generación de científicos sociales de Brasil y América Latina.

La segunda sección, Violencia, control social y seguridad, empieza por el texto de Sérgio Adorno. Percibe la demanda de una nueva legitimidad de la violencia como instrumento de poder, el mantenimiento de las jerarquías sociales, la disciplina social, y de la ley y el orden. ¿Cómo y por qué estas tendencias a apoyar la violencia, la intolerancia y el odio han propagado la anomia en las sociedades contemporáneas? Este ensayo indaga los nuevos significados sociológicos que adquieren los fenómenos englobados bajo el concepto de anomia.

César Barreira, José Vicente Tavares-dos-Santos y María Stela Grossi-Porto (in memoriam) discuten la constitución del campo intelectual de la violencia y de la seguridad en América Latina, en el período de la Era de las Conflictualidades, desde 1991. Apuntan una explicación sobre las dinámicas de la violencia, en sus formas económicas, sociales, culturales e institucionales, así como señalan las dificultades del sistema de justicia penal para reducir los delitos violentos y los homicidios.

Letícia Maria Schabbach analiza el hecho social del feminicidio, mediante tres reflexiones: las definiciones que constituyeron el debate sobre los feminicidios, el problema en América Latina y el Caribe, con énfasis en legislación, y el estado del arte de la producción científica internacional con el fin de comprender del conocimiento acumulado.

Michel Misse parte del problema: ¿hay una deficiencia o un exceso de *individualismo* en la sociabilidad urbana brasileña? Ese tema requiere un tratamiento de la cuestión de la modernidad del individualismo. Analiza las ambigüedades de la categoría de *individualismo*, propone la categoría del *individualismo jerárquico*, y discute la literatura brasileña reciente.

Tatiana Savoia Landini presenta un análisis de la violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes, en Brasil: contribuye a superar de posibles sesgos eurocéntricos de la sociología figuracional y aporta a la comprensión de los cambios en la percepción y

las actitudes hacia la violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes en Brasil.

Salah H. Khaled Jr. problematiza el reciente proceso de reinención de la Criminología Crítica brasileña en el contexto contemporáneo de la modernidad tardía, a contemplar cuestiones que envuelven finalidad, sentido, sensibilidad, identidad, el género y la etnia. La obra de criminólogos culturales en Brasil constituyó una nueva faceta de la Criminología Crítica Brasileña y de la Criminología Cultural, en diferentes escenarios del Sur y del Norte Global.

Rochele Fellini Fachinetto destaca los aportes de la criminología feminista y de los estudios de género a la comprensión de las múltiples situaciones que viven las mujeres, en relación con el aparato del sistema de justicia, y con el derecho. La criminología feminista, influenciada por los diversos feminismos, tensionó el pensamiento criminológico, al cuestionar los estándares androcéntricos de la ciencia y del derecho.

En la sección tercera, Los diálogos internacionales, tenemos Tom Dwyer y José Vicente Tavares-dos-Santos, con el análisis de la sociología de la formación y transformación de los países de los BRICS. El tema es comprender mejor las sociedades de cada uno, y cómo se construye cada sociología; y las limitaciones y potencialidades para realizar investigaciones. También está el mapeo de los conflictos sociales que tienen lugar entre los países, sus Estados, las empresas públicas y privadas, y de qué modo los ciudadanos interactúan y forman relaciones.

Nilia Viscardi analiza la cuestión social de los adolescentes y jóvenes en tres instancias, en Montevideo: las violencias y los jóvenes vulnerables de los barrios populares; la cuestión del cuerpo, la sexualidad, el género y el acceso a los derechos; la cuestión de la educación desde el punto de vista de los vínculos, la violencia y la convivencia. Finalmente, recuperar las ciencias sociales críticas gobernadas por un interés cognitivo emancipatorio y auto-reflexivo.

Jorge Rojas Hernández explica su trayectoria académica-personal, una aventura reflexiva que atraviesa diferentes contextos, culturas, regiones, exilios y países. Resalta que nadie nace ecologista. Se llega a ser ecologista mediante un proceso progresivo de socialización y de aprendizaje, desde la vida familiar y comunitaria y en convivencia permanente con la naturaleza. Se nace y se crece en un paisaje, el que marca la vida de un profesional de las ciencias sociales y ambientales.

Maira Baumgarten aborda el concepto de comunidad científica. La producción de conocimiento se sitúa en el marco del desarrollo histórico y de la relación hombre-mundo. Como contrapunto, presenta el concepto de colectivo científico. El análisis de su génesis, aplicaciones y límites tiene como objetivo el debate sobre la producción de conocimiento científico y las relaciones entre ciencia, sociedad y Estado.

Finalmente, la cuarta sección, Ciudades, trabajo y figuraciones, empieza con Ricardo Antunes: señala que el trabajo floreció como un auténtico ejercicio humano, a partir de la metáfora del *péndulo del trabajo*. Hace un recorrido teórico, de Marx a Lukács. Con la introducción del universo informático-digital en el proceso de producción, la clase trabajadora viene recibiendo salarios reducidos, bajo condiciones degradantes, la eliminación de derechos laborales y de seguridad social. Configurase la Industria 4.0, con esa ampliación del trabajo uberizado y en plataformas digitales.

Luiz César de Queiroz Ribeiro estudia las particularidades de la urbanización en América Latina, a través de los conceptos de economía mundial y sistema interestatal. Objetiva construir un mapa de la producción intelectual sobre el tema de la metropolización y ofrecer una dirección para una teoría de las metrópolis en América Latina.

Enio Passiani escribe que el fetichismo del método amenaza la artesanía intelectual y la imaginación. Propone restablecer los vínculos con la literatura, la cual representa un acceso privilegiado a la subjetividad de los actores sociales. Llega al ensayo, una

interpretación que, rechazando la noción positivista de ciencia, alcanza una autonomía estética, al servicio de la imaginación y de la libertad de pensamiento.

Ernesto Renan Freitas hace referencia a un grupo de autores en cuya obra están presentes los temas de la violencia, de la opresión social y política, y de la selva. Sería el caso de César Uribe Piedrahita, Ciro Alegría, Rómulo Gallegos, Alejo Carpentier, Mariano Azuela y Vargas Llosa. Surge otra percepción de la selva como parte inseparable de la vida de los llamados pueblos originarios e indígenas, naturaleza que todavía conserva su estado primordial.

Alfredo Pena-Vega estudia las incertidumbres que han surgido a raíz de la agitación planetaria de la pandemia, de la crisis climática y del resurgimiento de la guerra en Europa. Hace una reflexión sobre las complejidades de la política global, que se ha convertido en un rasgo esencial de la mayoría de los planteamientos antropolíticos. Centró su atención en la conciencia ecológica, y la conciencia ecológica se encuentra simultáneamente, de manera global y central, con el problema de la naturaleza como naturaleza, el de la sociedad como sociedad y el de la humanidad como humanidad.

José Vicente Tavares-dos-Santos analiza la relación entre novelas y conflictualidades en América Latina, desde una sociología crítica cosmopolita. Por un lado, expone la relación complementaria entre intelectuales y literatura. Por otro, subraya los estudios de la novela, *la novela de la violencia*, y las otras formas romanescas. En fin, ofrece explicaciones para develar la sociedad contemporánea a partir de la discusión sociológica y reflexiva de la literatura.

Conclusión: la afirmación del cosmopolitismo

Las explicaciones sociológicas en América Latina podrían contribuir a un nuevo cosmopolitismo, lleno de incorporaciones críticas, y a descubrir formas alternativas de convivencia. Se

vuelve relevante encontrar la manera de producir y difundir conocimiento sociológico, a partir de nuestras realidades y contextos específicos.

Los elementos del pensamiento sociológico –investigación científica, compromiso político e imaginación sociológica– se construyeron en una inserción tensa y estimulante, uniendo el rigor de la investigación y el pensamiento crítico a los procesos de transformación social, siguiendo las rupturas epistemológicas de la actualidad. La misión de los sociólogos es la responsabilidad social, el respeto a la dignidad humana y una ética académica fundada en la justicia social y la solidaridad, guiada por el mérito científico, pero también por la relevancia social de su trabajo. Este patrón de trabajo intelectual define los desafíos del cosmopolitismo de la sociología crítica en la tradición latinoamericana.

La necesidad de construir una explicación a las nuevas formas de lo social debe situarse en el contexto de los efectos de la mundialización de la economía sobre las transformaciones de la estructura y espacio social de las distintas regiones del planeta. Se desarrolla la mundialización de la sociedad, un proceso de constitución de formas sociales signado por los efectos excluyentes de las políticas neoliberales, desencadenando nuevos conflictos sociales y, en ocasiones, poniendo límites a la consolidación de la democracia en los países periféricos del mundo capitalista. El panorama mundial está marcado por cuestiones sociales globales que se manifiestan de forma articulada, pero con especificidades diferentes, en sociedades diferentes.

Para responder a tales procesos sociales planetarios, es necesario reconocer una diversificación en las alternativas de desarrollo de las sociedades contemporáneas, tanto en el centro como en la periferia del sistema. Desde América Latina es interesante discutir cómo participar en la sociedad mundial desde la periferia e indagar sobre el desarrollo de capacidades de innovación en prácticas alternativas de gestión pública, organización y participación sociales.

Estamos, por tanto, en pleno proceso de reinención de las formas de solidaridad; redefiniendo el trabajo, a través de múltiples relaciones sociales, tanto en el medio rural como en el urbano; y a través de experiencias de reducción de las formas de violencia social. En el joven siglo XXI, emergen fuerzas sociales de transformación de las relaciones sociales, las instituciones y el pensamiento: se configuran diferentes formas de lo social, los diversos roles de la vida privada se revelan en la experiencia histórica, y los procesos de mundialización y localismo. Se desarrolla la mundialización de los conflictos sociales y la crisis del conocimiento moderno.

Por los senderos reaparecen las máscaras: en los carnavales, en los cultos a los muertos, en los dioses dorados de las lagunas andinas, en los brutos disfrazados, en los adinerados de las danzas de máscaras, sobre los torturadores encapuchados. Una búsqueda de raíces, de identidades culturales que, más tarde, podrían convertirse en identidades nacionales. Herencia de tierras rotas y vidas, portuguesas de sembradores, hispánicas de tejedores para compartir pueblos ancestrales, desconocidos y dorados.

La historicidad del conocimiento y la incorporación crítica de conceptos y explicaciones de todas las tradiciones sociológicas del norte y del sur. Es decir, asumir la mundialización del saber sociológico, signada por la diversidad, la diferenciación y la transculturación. Así como el reconocimiento de una nueva morfología de lo social, incorporando las diferencias en las relaciones de género, en las relaciones étnicas y en las relaciones entre generaciones

Quizás sean líneas para otro paradigma: el desarrollo sostenible alternativo, incorporando nuevas formas de producir, mediante la aplicación de las nuevas tecnologías en la perspectiva de la inclusión y socialización digital. La reestructuración de las instituciones de socialización y control social, formales e informales, construyendo formas alternativas de control social de la violencia y el delito, con respeto a los derechos humanos y ampliación del acceso a la justicia. El reconocimiento de la multiculturalidad y la hibridez en las relaciones entre saberes, culturas y flujos de

información. En fin, la afirmación del Estado como actor social en la producción de gubernamentalidad con reconocimiento social. En una transición al paradigma de la complejidad.

Hay un resurgimiento de la búsqueda de una tierra sin males, por el buen vivir, en nuevos estados multiétnicos; la perspectiva es extender el proceso civilizatorio, superando las formas de violencia, la ideología del blanqueamiento e inmigración neocolonial y territorios pacificadores.

La cartografía que entrelaza territorios desgarrados por los laberintos de la soledad se esboza, en buscando raíces, mirando hacia el futuro. Participamos en la construcción de diversidades globalizadas –identidades mestizas, marcadas por pluralidades étnicas, de género, de lengua, de gustos culturales y grupos de edad, poderosamente humanos porque se configuran en el horizonte de la mundialización de la esperanza.

Anexo

Federico Schuster, siempre presente

Nuestro querido amigo y colega, Federico Schuster, falleció el 30 de julio de 2022 en la Ciudad de Buenos Aires.

Federico Schuster ejerció un destacado liderazgo en ALAS. Participante activo de nuestra asociación, era miembro desde 2017 del Comité Directivo, en representación del Cono Sur, y uno de los coordinadores del Grupo de Trabajo de Acciones Colectivas, Movimientos Sociales y Resistencias.

Su voz siempre fue clara y precisa, con una inteligencia excepcional que invitaba a reflexionar y a abrir nuevos horizontes.

En nuestros últimos encuentros, Federico insistía en la importancia de combinar la movilización de la juventud con la recuperación de la memoria. En ALAS siempre actuaba en esa línea, entendiendo que los procesos actuales solo son posibles gracias al trabajo de las generaciones pasadas junto al de los más nuevos.

Fue un intelectual comprometido con las luchas sociales, con la democratización de la universidad y con el pensamiento crítico latinoamericano. Contribuyó de forma decisiva en muchos ámbitos, combinando, como pocos, la docencia, la investigación, la gestión y la producción académica en el ámbito de la filosofía, la epistemología y la sociología política.

En la Universidad de Buenos Aires, fue director del Instituto de Investigaciones Gino Germani (1997-2001) y decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (2002-2010). Publicó una centena de artículos y formó varias generaciones de investigadores, como dedicado docente y coordinador de diversos grupos y equipos de investigación.

Su temprana e inesperada partida nos deja un vacío enorme. Además de todo el legado de construcción intelectual e institucional, recordaremos siempre su compromiso, su firmeza tierna, su cariño y su entrañable generosidad.

Comité Directivo de ALAS

Alexander Gamba (Colombia), Angélica Cuellar (México),
Breno Bringel (Brasil), Briseida Barrantes (Panamá),
Eduardo Arroyo (Perú), Jaime Ríos Burga (Perú),
Jesús Díaz (República Dominicana), Marina Ortiz
(República Dominicana) y Milton Vidal (Chile).

Bibliografía

Alexander, Jeffrey C. (2000). *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, Gedisa, 2000.

Aricó, José (2020). *Dilemas del marxismo en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Almeida, Alfredo Wagner (1979). *Jorge Amado: política e literatura*. Rio de Janeiro: Campus..

Bachelard, Gastón (1984). *Le nouvel sprit scientifique*. París: PUF.

Balibar, Étienne (2022). *Cosmopolitique: des frontières à l'espèce humaine*. París: La Découverte.

Barreira, César (org.) (2003). *A Sociologia no Tempo: memória, imaginação e utopia*. São Paulo: Cortez.

Barreira, César y Adorno, Sérgio (2010). A Violência na Sociedade Brasileira. En Martins, Carlos Benedito y Martins, Heloisa, *Horizontes das Ciências Sociais no Brasil: Sociologia*. São Paulo: ANPOCS/Discurso.

Barreira, César, Leão Rego, Ruben Murilo y Dwyer, Tom (orgs.) (2006). *Sociologia e Conhecimento: além das fronteiras*. Porto Alegre: TOMO.

Barreira, César et al. (eds.) (2013). *Conflictos sociales, luchas sociales y políticas de seguridad ciudadana*. Toluca: UAEM/CLACS.

Barreira, César (2008). *Cotidiano despedaçado: cenas de uma violência difusa*. Campinas: Pontes, 2008.

Barreira, César (1998). *Crime por Encomenda: violência e pistolagem no cenário brasileiro*. Rio de Janeiro: Relume Dumará.

Bauman, Zygmunt (1998). *O mal estar da pós-modernidade*. Rio de Janeiro: Zahar.

Bauman, Zygmunt (2004). *Amor líquido: sobre a fragilidade dos laços humanos*. Rio de Janeiro: Zahar.

Bauman, Zygmunt (2006). *Liquid fear*. London: Polity.

Baumgarten, Maira (2008). *Conhecimento e Sustentabilidade: políticas de ciência, tecnologia e inovação no brasil contemporâneo*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

Baumgarten, Maira (2016). *Sociedade, conhecimentos e colonialidade: olhares sobre a América Latina*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

Baumgarten, Maira (org.) (2005). *Conhecimento e Redes*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

Beck, Ulrich (2017). *La metamorfosis del mundo*. Barcelona: PAIDÓS.

Bourdieu, Pierre (2012). *Sur l'État*. Paris: Raisons d'Agir / Seuil.

Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean Claude y Passeron, Jean Claude (1973). *Le métier de Sociologue*. Paris: Mouton.

Bourdieu, Pierre (2023). *Impérialismes: circulation internationale des idées et luttes pour l'universel*. Paris: Raisons d'Agir.

Buroway, Michael, Chang, Mau-kuei, Hsieh, Fei-yu (eds.) (2010). *Facing an Unequal World: challenges for a global sociology*. Taiwan: Institute of Sociology, Academia Sinica / ISA

Calhoun, Craig (1995). *Critical social theory*. Oxford: Blackwell.

Canclini, Néstor (1989). *Culturas híbridas*. México: Grijalbo.

Castel, Robert (1995). *La métamorphose de la question sociale*. Paris: Fayard.

Castel, Robert (2009). *La montée des incertitudes*. Paris, Seuil.

Castells, Manoel (1999). *A Sociedade em Rede*. São Paulo: Paz e Terra.

Castells, Manoel (2009). *Communication Power*. Oxford: Oxford University.

Cheng, Anne (2008). *História do Pensamento Chinês*. Petrópolis: VOZES.

Cheng, Anne (2012). *La Chine pense-t-elle?* Paris: Collège de France/ Fayard,

Citot, Vincent (2022). *Une histoire comparée des cycles de la vie intellectuelle dans huit civilisations*. Paris: PUF.

Coelho, Thalita (2021). *Bagagens do exílio: Jorge Amado e um romance sem fim* [Tese de Doutorado]. Florianópolis: Programa de Pós-Graduação em Literatura – UFSC .

Collins, Randall (2008). *Violence: a micro-sociological theory*. Princeton: Princeton University Press.

Devereux, Georg ([1967] 2012). *De l'angoisse à la méthode dans les sciences du comportement*. Paris: Champs.

Devereux, Georg (1970). *Essais d'ethnopsychiatrie Générale*. Paris: Gallimard.

Duarte, Eduardo de Assis (1996). *Jorge Amado: romance em tempo de utopia*. Rio de Janeiro: Record.

Durkheim, Émile 1985 [1912]. *Les formes élémentaires de la vie religieuse*. Paris: PUF.

Ewbank, Alice de Oliveira, Barbosa, Cairo y Demenech, Pedro (2022). *Cultura e Sociedade na América Latina (ensaios de história intelectual)*. Porto Alegre: Class.

Fassin, Didier (2017). *Punir*. Paris: Seuil.

- Fernandes, Florestan (1967). *Fundamentos empíricos da explicação sociológica*. São Paulo: Nacional.
- Foucault, Michel (1966). *Les mots et les choses*. Paris: Gallimard.
- Foucault, Michel (1994). *Dits et Ecrits*. Paris: Gallimard, Tome IV.
- Foucault, Michel (2013). *La Société Punitive (Cours au Collège de France 1972-1973)*. París: EHESS/ Seuil/Gallimard.
- Foucault, Michel (1976). *La Volonté de Savoir (Histoire de la Sexualité 1)*. Paris, Gallimard.
- Fournier, Marcel (2007). *Émile Durkheim (1858-1917)*. Paris: Fayard.
- Frevel, Bernhard y Rogers, Colin (eds.) (2018). *Higher Police Education*. London: Springer.
- Fuentes, Carlos (2011). *La gran novela latinoamericana*. Madrid: Alfaguara.
- Germani, Gino ([1959]1971). *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.
- González Casanova, Pablo y Roitman, Marcos (coords.) (2006). *La formación de conceptos en ciencias y humanidades*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- González Casanova, Pablo (2004). *Las Nuevas Ciencias y las Humanidades: de la academia a la política*. Barcelona: Anthropos / Ciudad de México: UNAM.
- Grossi-porto, Maria Stela (2010). *Sociologia da Violência: do conceito às representações sociais*. Brasília, Francis.

Habermas, Jürgen(2021/2023). *Une histoire de la philosophie: La constellation occidentale de la foi et du savoir*. Tomo I y II. Paris: Gallimard.

Hobsbawm, Eric (1994). *The Age of Extremes (A History of the word - 1914-1991)*. New York: Pantheon Books.

Ianni, Octavio (1992). *A Sociedade Global*. Río de Janeiro: Civilização Brasileira.

Ianni, Octavio (2000). *Enigmas da Modernidade-Mundo*. Río de Janeiro: Civilização Brasileira.

Ianni, Octavio (1993). *O labirinto latino-americano*. Petrópolis: Vozes.

Joas, Hans y Knobl, Wolfgang (2009). *Social Theory: Twenty Introductory Lectures*. Cambridge, Cambridge University Press.

Kant, Immanuel (1784). *La idea de una historia universal del punto de vista cosmopolita*.

Kant, Immanuel (1793). *Religión en los límites de las simples razón*.

Kant, Immanuel (1796). *Metafísica de las costumbres*.

Kant, Immanuel ([1795] 2020). *A Paz Perpétua: um projeto filosófico*. Petrópolis: Vozes.

Kuhn, Thomas (1962). *The structure of scientific revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.

Lander, Edgardo (org.) (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.

Lukes, Steven (1984). *Émile Durkheim, su vida y su obra*. Madrid: Siglo XXI España.

Marini, Rui Mauro y Millán, Mária (coords.) (1994-1995-1996). *La Teoría Social Latinoamericana: cuestiones contemporáneas*. Tomo I, II, III, IV. México: UNAM.

Martins, Paulo Henrique (2019). *Teoria crítica da Colonialidade*. Rio de Janeiro: Ateliê de Humanidades.

Martins, Paulo Henrique y Juliana de Farias Pessoa Guerra (2013). Durkheim, Mauss e a atualidade da Escola Sociológica Francesa. *Sociologias, PPG Sociologia, UFRGS*, 15 (34), 186-218.

Marx, Karl (1974). Introdução à Crítica à Economia Política. En *Manuscritos econômico-filosóficos e outros textos escolhidos*. São Paulo: Abril-Cultural.

Marx, Karl ([1867] 1975). *El capital. Crítica de la economía política*. Ciudad de México: FCE.

Marx, Karl y Engels, Friedrich (1972). *Materiales para la historia de América Latina*. Córdoba: Pasado y Presente.

Marx, Karl y Engels, Friedrich (1980). *Escritos sobre Rusia - El porvenir de la comuna rural rusa*. México: Pasado y Presente/ SIGLO XXI.

Marx, Karl (1971). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. Vol. I. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Mills, Wright (2000). *The Sociological Imagination*. Oxford: Oxford University Press.

Morin, Edgar (1986). *La Méthode III: La connaissance de la connaissance*. Paris: Seuil.

Morin, Edgar (1994). *Ciência com consciência*. Portugal: Europa-América.

Morin, Edgar (2013). *A via para o futuro da Humanidade*. Rio de Janeiro: Bertrand.

Morin, Edgar (2021). *Leçons d'un siècle de vie*. Paris: Denoël.

Morin, Edgar y Kern, Anne-Brigitte (2003). *Terra-Pátria*. Porto Alegre: Sulina.

Moyer, Imogene L. (2001). *Criminological Theories*. London: SAGE.

Mucchielli, Laurent y Robert, Philippe (2002). *Crime et Sécurité: l'état des savoirs*. París: La Découverte.

Muncie, John y Langan, M. (eds.) (2001). *Criminological Perspectives*. London: SAGE.

Newburn, Tim (2007). *Criminology*. Devon: Willan.

Nussbaum, Martha Craven (2019). *The cosmopolitan tradition: a noble but flawed ideal*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

Peirano, Marisa (2000). Max Weber e a Antropologia. En Souza, Jessé (org.), *A atualidade de Max Weber* (pp. 91-104). Brasília: Universidade de Brasília.

Pena-Vega, Alfredo (ed.) (2021). *L'avenir de la Terre-Patrie*. Paris: Actes Sud.

Pena-Veja, Alfredo et al. (orgs.) (2008). *Edgar Morin em foco*. São Paulo: Cortez.

Pena-Veja, Alfredo et al. (orgs.) (2011). *Ética, cultura e educação*. São Paulo: Cortez.

Pena-Veja, Alfredo et al. (orgs.) (2014). *Morin, Edgar: um pensamento livre para o Século XXI*. Rio de Janeiro: Garamond.

Quijano, Aníbal (2020). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO / Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Rama, Ángel (2008). *Literatura, cultura e sociedade em América Latina*. Belo Horizonte: Editora UFMG (Pablo Rocca, organizador).

Rama, Ángel ([1982]2004). *Transculturación narrativa em América Latina*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Ríos Burga, Jaime (ed.) (2019). *Testimonios y escritos de ALAS desde sus Presidencias y Congresos*. Lima: ALAS / CLACSO: Buenos Aires.

Ritzer, George y Goodman, Douglas J. (2003). *Sociological Theory*. New York:

Rouleau-Berger, Laurence y Peilin, Li (eds.) (2021). *Post-Western Sociology: from China to Europe*. London: Routledge.

Rouleau-Berger, Laurence et al. (orgs.) (2008). *Nouvelle Sociologie Chinoise*. Paris: CNRS.

Said, Edward (2004). *Orientalismo: o oriente como invenção do ocidente*. São Paulo: Companhia das Letras.

Santiago, Silvano (2017). *Genealogia da ferocidade (ensaio sobre Grande Sertão: veredas, de Guimarães Rosa)*. Recife: CEPE.

Sarlo, Beatriz (2007). *Borges, um escritor em la orillas*. Buenos Aires: Seix Barral.

Schwarcz, Lilia Moritz y Goldstein, Ilana Seltzer (2009). *O Universo de Jorge Amado*. São Paulo: Companhia das Letras.

Shanin, Teodor (1983). *Late Marx and the Russian Road: Marx and the Peripheries of Capitalism*. London: Routledge.

Sousa Santos, Boaventura de (org.) (2003). *Conhecimento prudente para uma vida decente: um discurso sobre as ciências revisitado*. Porto: Afrontamento.

Sousa Santos, Boaventura de (org.) (2009). *Epistemologias do Sul*. Coimbra: Edições Almedina.

Sousa Santos, Boaventura de (2000). *A Crítica da Razão Indolente: Contra o Desperdício da Experiência*. Porto: Afrontamento.

Swarnakar, Sudha y Figueiredo, Ediliane L.L. (2014). *Nova Leitura Crítica de Jorge Amado*. João Pessoa: EdUEPB.

Tavares dos Santos, José Vicente (2010). Dialogue between Criminology and the South Sociology of Violence: the Policing crisis and alternatives. En Michael Burawoy, Maukuei, Chang, Michelle, Feiyu Hsieh (eds.), *Facing an Unequal World: Challenges for a Global Sociology*. Vol. 1 (pp. 105-125). Taipei: International Sociological Association/Academia Sinica.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2009). *Violências e Conflitualidades*. Porto Alegre: TOMO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2015). La internacionalización de la Sociología Crítica y la superación de la colonialidad. En Alberto, L Bialakowsky, Marcelo, Arnold Cathalifaud, Paulo, Henrique Martins (eds.), *El Pensamiento Latinoamericano: diálogos en ALAS Sociedad y Sociología* (pp. 335-357). Buenos Aires: TESEO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2019b). Caminhos para uma epistemologia crítica mundial. En Castro, Edna (org.), *Pensamento crítico latino-americano* (pp. 7-22). São Paulo: Annablume.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2019c). La experiencia latinoamericana de una sociología crítica cosmopolita: mundialización, violencia y democracia - legados de ALAS Porto Alegre (2005). En

Ríos Burga, Jaime (ed.), *Testimonios y escritos de ALAS desde sus Presidencias y Congresos*. Lima: ALAS / Buenos Aires:CLACSO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2020). *O Romance da Violência: sociologia das metamorfoses do romance policial*. Porto Alegre: TOMO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (2022). *Figuraciones de la violencia (sociología de novelas latinoamericanas)*. Buenos Aires: TESEO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (ed.) (2009). *Democracia, Violências e Lutas Sociais na América Latina*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (ed.) (2009). *Mundialização e Sociologia Crítica da América Latina*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (ed.) (1999). *Violências em Tempo de Globalização*. São Paulo: HUCITEC.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (ed.) (2009). *Mundialização e Sociologia Crítica da América Latina*. Porto Alegre: UFRGS.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (ed.) (2009). *Violências, Lutas Sociais e Democracia na América Latina*. Porto Alegre: UFRGS.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (ed.) (1985). *As Revoluções Campesinas na América Latina*. São Paulo: UNICAMP / ICONE.

Tavares-dos-Santos, José Vicente (ed.) (2005). *América Latina: hacia una nueva alternativa de desarrollo (con E. Zeballos e D. Salinas)*. Arequipa: ALAS/Universidad San Agustín.

Tavares-dos-Santos, José Vicente y Baumgarten, Maíra (2005). Contribuições da Sociologia na América Latina à imaginação sociológica: análise, crítica e compromisso social. En *Sociologias* (pp. 178-242). Porto Alegre: 7:14.

Tavares-dos-Santos, José Vicente y Teixeira, Alex N. (eds.) (2012). *Conflitos Sociais e Perspectivas da Paz*. Porto Alegre: TOMO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente et al. (eds.) (2016). *Violência e Mundialização: políticas, polícias e penas*. Porto Alegre: TOMO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente y Barreira, César (eds.) (2014). *Paradoxos da Segurança Cidadã*. Porto Alegre: TOMO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente; Barreira, César; Baumgarten, Maira (orgs.) (2003). *Crise Social e multiculturalismo (estudos de sociologia para o Século XXI)*. São Paulo: HUCITEC.

Tavares-dos-Santos, José Vicente, Baumgarten, Maira y Passiani, Enio (2020). A Critical Sociology from Latin America: Tradition and Creativity. En Gökhan Bozbaş Tuğrul Keskin (eds.), *Sociology in the Global South* (pp. 11-64). Instambul: Çizgi Kitabevi.

Tavares-dos-Santos, José Vicente et al. (2022). *La difícil democracia: violencia social, militarización de las políticas de seguridad y luchas por los derechos humanos*. Buenos Aires: CLACSO.

Tavares-dos-Santos, José Vicente et al. (2015). A mundialização da sociologia contemporânea: diálogos entre as sociologias na América Latina, na Índia e na China. En *Sociedade e Estado*, UNB, 30 (pp. 243-65).

Tavares-dos-Santos, José Vicente et al. (orgs.) (2019a). *Violência, Segurança e Política: processos e figurações*. Porto Alegre: TOMO.

Teixeira, João Gabriel Lima Cruz (1991). *A teoria da sociedade em Freud*. São Paulo: EPU.

Therborn, Göran (2011). *The World: a beginner's guide*. Cambridge: Polity.

- Therborn, Göran (ed.) (2006). *Inequalities of the World: new theoretical frameworks, multiple empirical approaches*. London: Verso.
- Todorov, Tzvetan (1982). *La conquête de l'Amérique: la question de l'autre*. Paris: Seuil.
- Trindade, Hêlgio (2021). *Uma longa viagem pela América Latina: invenção, reprodução e fundadores das ciências sociais*. Buenos Aires: CLACSO.
- Vásquez, Juan Gabriel (2017). *Viajes con un mapa en blanco*. Bogotá: Penguin Random House.
- Velho, Gilberto (2010). Metrópole, cosmopolitismo e mediação. *Horizontes Antropológicos*, 16(33), 15-23.
- Weiss, Rachel; Gomes Neto, J.; Magnelli, A. (orgs.) (2018). *Durkheim, apesar do Século*. São Paulo: AnnaBlume.
- Weiss, Rachel y Rosati, Massimo (orgs.) (2015). Sociologia e Moral: dossiê. *Sociologias, PPG Sociologia, UFRGS*, 17(39), 15-24.
- Weiss, Raquel y Faracobenthien, Rafael (2017). 100 anos sem Durkheim, 100 anos com Durkheim: dossiê. *Sociologias*, 19(44), 16-36.
- Xiang, Shuchen (2023). *Chinese Cosmopolitanism: The History and Philosophy of an Idea*. Princeton: Princeton University Press
- Young, Jock (2011). *The criminological imagination*. London: Polity.
- Zaffaroni, Eugenio Raúl (2022). *Colonialismo y Derechos Humanos: Apuntes para una historia criminal del mundo*. Madrid: Taurus.